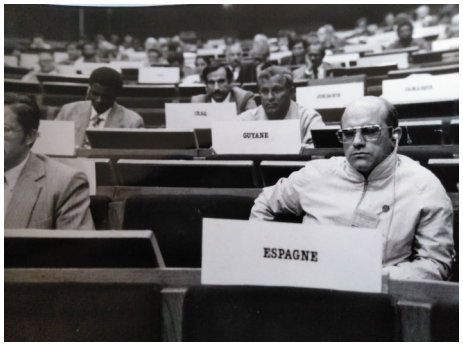
¡Sigue mi consejo!!
Una primera lectura seguida,
sin entrar en ningún enlace.



Ampliar foto

No me esperaste, Isidoro, no me esperaste.

Y sabías que ya estaba de camino.



Otros me habían esperado. Fue el caso de Rafa Yuste, otro jesuita que en sus tiempos tuvo responsabilidades sindicales en CC.OO. del Campo, que tuvo que dejar también temporalmente la Compañía de Jesús por participar en listas electorales.

El me esperó, se murió al día siguiente de llegar yo a Málaga.

Cuando murió Ramiro Reig tuve que corregir a Alberto Guerrero: "*Se nos ha muerto el último comunista cristiano*".

> En Cartagena soy huésped de Isidoro Galán y duermo en la litera que durante años dio descanso a los familiares de los presos de ETA encarcelados en Cartagena. Este año uno de ellos con su mujer estuvieron presentes en el homenaje a Mariano, en el vigésimo segundo aniversario de su muerte.
>
> Me parece que Isidoro se considera "*cristiano*" (después de salir -a edades ya imprudentes- de la Compañía sigue como sacerdote incardinado en la diócesis) y que también se considera "*comunista*" de largo historial. Muy posiblemente Ramiro e Isidoro vivieron (o viven) su ser "*cristiano*" en modalidades diferenciadas y también me atrevería a decir que vivieron (o viven) su ser "*comunista*" en diferentes modalidades.
>
> Pero, además de Isidoro, deben correr por España unos cuantos "*comunistas cristianos*". No los matemos antes de tiempo.

Os tengo a los tres (junto a otros) en una misma lista. Son unos comentarios que hice a un discurso del P. Peter-Hans Kolvenbach (el General de la Compañía entre 1983 y 2008, quien nos dio otras ocasiones para otros comentarios):

> Es un poco gracioso que nos pidan que "*proclamemos la Palabra desde los tejados*" los mismos (ya ves que no me refiero a él individualiter o personnaliter, sino functionnaliter) que han ido haciendo callar a tanta gente, con los cuales yo me puedo llegar a sentir más o menos identificado: Alfred Loisy, Georges Morel, Jacques Pohier, José Mª Díez-Alegría, Hans Kung,

> Leonardo Boff, Eugen Drewermann, Jacques Gaillot… Y los mismos que han puesto tantos obstáculos, algunos de ellos insuperables, a todos aquellos que han pensado que podían subirse a los tejados de algún partido de izquierdas para proclamar desde allí la Palabra (Horacio Lara, Josep Mª Borri, Ramiro Reig, Isidoro Galán, Fernando Cardenal, Ramir Pàmpols; Rafa Yuste...)

No me esperaste, Isidoro, no me esperaste…

¿No esperó Francisco de Asís a que llegara una señora de Roma para morirse? Y esta señora no era Clara, a quien Francisco había metido, contra su voluntad, en un convento de mujeres.

Clara de Asís
¿fue engañada por Francisco?

Este año, por razones de familia, no pude asistir al homenaje a Mariano G. Mangada, pero no quise suprimir de mi agenda este viajar a paso lento hasta Cartagena y sus playas.

Me llegó la noticia, gracias a una llamada de Maleni, cuando todavía estaba por el Cabo de la Nao.

Dormí en tu casa ya vacía, pero llena de recuerdos. Todavía en la mesita de comer seguía el libro abierto en el capítulo de la Resurrección. Quizás donde lo había dejado Mariano.

Llegué pronto al tanatorio. Allí ya estaba, casi en solitario, Antonio Bermejo, a quien solo conocía por habérmelo mentado tú más de una vez. Uno de tantos curas obreros, que algunos cifran en más de un millar, aunque tú ya sabes que yo tengo mis reparos a esta cifra, al poner cierta condiciones para ostentar este título. Así lo comentaba en uno de mis "*intercambios epistolares*" con Alfredo Fierro, a quien por cierto conocí en tu casa. Teníais *DESPUÉS DE CRISTO* y, al irlo hojeando, me iba diciendo: "*Este señor me está copiando*".

Florecimiento y declive
de los curas obreros
¿Un fracaso?

Saludé también a Antonio Sicilia, a quien por indicación tuya, en mi viaje a Guatemala del 2000, visité en su casa. Yo sí que recordaba que me había hospedado en su casa, pero él no se acordaba que yo hubiera pasado por su casa. Cosas de la vida. Ya veo que no soy de aquellas personas que, por donde pasan, dejan impronta.



Y ¿cómo no?

A las amigas y amigos de los encuentros en El Pertús.

Y de la celebración eucarística, ¿qué quieres que te diga?

Después de la introducción de una compañera (un breve recorrido por tu vida), Antonio Sicilia nos hizo cantar a "*Jesús Obrero*" y a "*Jesús de Nazaret*". Sí, ya sé que esto te gustaría, pero ¿existió este "*Jesús Obrero*"? ¿Existió este "*Jesús de Nazaret*"?

No pregunto ahora si Jesús existió: lo dejamos para otro día; pregunto por ese "*Jesús obrero*", por ese "*Jesús de Nazaret*".

Entre los muchos libros que tienes en tu casa (¿a dónde irán a parar?) alguno habrá que hable de Orígenes (185 – 251), calificado por algunos como "*el más grande y más concienciado erudito de la iglesia antigua*" o como "*este excelente filólogo*". Pues ese señor afirma en su *CONTRA CELSUM* (libro VI, cap. XXXVI), que

...en ningún lugar, en los evangelios recibidos por la iglesia, está escrito que Jesús hubiera sido carpintero.

Ampliar este tema

Y ese señor, que había vivido un montón de años en Cesarea, en Palestina, y se había dedicado al "senderismo" para -como él mismo dice- "*visitar los lugares para aprender por investigación los pasos de Jesús y de sus discípulos y de los profetas*", no fue capaz de darnos la localización de Nazaret.

Ampliar este tema

¿Qué pasaría con la HOAC, con la JOC, con los curas obreros, si ese "*Jesús*" ni "*obrero*", ni "*de Nazaret*"?

Alguna vez también me he atrevido a decir, ante la insistencia de ciertos curas obreros en el tema de "encarnarse en la clase obrera", que ni "Dios encarnando".

La lectura evangélica fue la de las bienaventiranzas, las de Mateo (5, 3-10). ¿No hubieras escogido tú las de Lucas (6, 20-26)? En las de Mateo hay, sin duda, pobres [οἱ πτωχοὶ τῷ πνεύματι] que nadie sabe lo que son ni de dónde salen. Para la Nueva Biblia Española son "*los que eligen ser pobres*"; para la traducción de Nácar-Colunga son "*los pobres de espíritu*". Pero el autor del evangelio de Lucas, quizás el autor más inteligente del Nuevo Testamento, sabe de dónde vienen los pobres: "*Pero ¡ay de vosotros, ricos!*" (6, 24).

Por mi parte, en cuanto me permiten mis posibilidades, intento que las bienaventuranzas sean las de Lucas y, a veces, como en la despedida de una buena amiga, con esta breve introducción:

La Fina, buena trabajadora social, sabía que si había pobres era porque había ricos. Eso también lo sabía quien escribió el evangelio de Lucas.

Eso tú también lo sabías...

Sigamos adelante. Es fácil que el Vicario de la diócesis (me dijeron que era quien presidía) no tuviera conocimiento de que tú habías compuesto tus "*canons*" o "*plegarias eucarísticas*".

En una carpeta he encontrado unas cuantas y veo que no son solo "*plegarias eucarísticas*", sino celebraciones eucarísticas enteras.

- La celebración de la eucaristía: el seguimiento de Jesús en la construcción del Reino.

- La celebración de la eucaristía de la esperanza: tiempo de adviento.
- La celebración de la eucaristía: desde la vida cotidiana hacia el Reino.
- La celebración de la Pascua al calor de las luchas de los explotados.
- La eucaristía de la búsqueda y la conversión: para el tiempo de cuaresma.
- La celebración de la eucaristía en Valdepeñas (febrero 1992): la felicidad y la alegría desde la lucha de clases.
- La celebración de la eucaristía: a la memoria de Feli, compañera.

A máquina de escribir, no son ahora para pasarlas por el escaner, pues serán, más o menos, por la única fecha que aparece (febrero 1992) de finales del siglo pasado. Muy posiblemente, con lo años, habrías cambiado expresiones y, quizás, no solo expresiones sino también conceptos. ¿Seguiría figurando la "*Trinidad*"? ¿Seguiría el "*comed, esto es mi cuerpo*"?

Pero dan testimonio de que te dejabas guiar -como yo- por los consejos de Jean Pierre Jossua en su libro LA FOI EN QUESTIONS, publicado -con el título de *Cuestión de Fe*- por Sal Terrae el año 1989.

> La eucaristía, insertada en el espacio y el tiempo, comprometiendo la imaginación y el cuerpo, es realizada por una asamblea, toda ella activa, que pone en práctica una parte de tradición formadora y una parte de improvisación actualizadora (ésta frecuentemente abolida por la rigidez ritual y las prohibiciones autoritarias).
>
> Lo importante es que el gesto de la Cena ha podido siempre repetirse de nuevo: a veces bajo formas oficialmente legítimas pero pobres; otras veces bajo formas significantes pero alejadas de los cánones clásicos y corriendo el riesgo del empobrecimiento.
>
> El derecho a renovar la Cena en su simplicidad inicial es algo inalienable para todos los cristianos, cualesquiera que sean, con tal de que se sientan en comunión con las Iglesias; pero ese derecho no supone la libertad de destruir la admirable síntesis de la celebración tradicional.

El estilo de tus "*eucaristías*" no concuerda, ciertamente, con el mío, pero si de mí hubiera dependido, en tu despedida, hubiésemos repetido de nuevo, utilizando una de las tuyas, el gesto de la Cena "*bajo formas significantes*" y no "*bajo formas oficialmente legítimas pero pobres*".

Acabada la celebración eucarística, después de una nueva intervención de una compañera, Antonio Sicilia concluía el acto haciéndonos cantar "*Habrá un día en que todos al levantar la vista…*".

Pero, una vez retirada la clerecía del escenario, surgió la voz potente de Fernando entonando *La Internacional*.

Recordé mi Primero de Mayo de este año. Prescindiendo de las manifestaciones de Tarragona, habíamos ido a Zaragoza a la despedida de otro compañero, de Mariano Causada. En una ceremonia, sin clérigos pero presidida por un cirio pascual, acabamos cantando también *La Internacional*.

Isidoro, gracias a las tantas fotocopias repartidas por tí a lo largo de tantos años de El Pertús, la gente de Cartagena se sabía la letra de *La Internacional* mucho mejor que la de Zaragoza.

En recuerdo de Mariano Causada, a quien conocí en las asambleas de la huelga de la construcción de Tarragona (1976), escribí en mi web unas reflexiones:

LOS POBRES DE LAS BIENAVENTURANZAS
A LA ESPERA DE "*LA INTERNACIONAL*"

Estas reflexiones, supuesto que en tu despedida se proclamaron las bienaventuranzas, cobran toda su actualidad.

Si las quieres leer...

Y, antes de seguir adelante, me gustaría que alguien me pudiera contradecir. Quizás debido a mis problemas de audición (cosas de la edad) no escuché ninguna referencia a vuestra "*tarea*" (aquí no podemos olvidar a María) de acogida a los familiares de los presos de ETA.



Y ahora voy a hacer una puntualización en la cual estarás totalmente de acuerdo. Es una puntualización a nuestro amigo Leandro Sequeiros. Ha sido el primero en enviar correos comunicando tu muerte, ha recordado que una vez que fue a Cartagena a dar una conferencia acudiste para saludarlo.

> Hace unos diez años fui a Cartagena a dar una conferencia y asistió para saludarme.. Muy afectuoso con todos...

Pero ¡pásmate, pásmate! lo que ha escrito en *Redes Cristianas*:

> En los años sesenta y bajo la inspiración del Concilio Vaticano II, la Compañía de Jesús crea la Misión Obrera. El objetivo era claro: hacer bajar a los curas jesuitas a la clase obrera, inmiscuirse en sus problemas, abandonar los púlpitos y mezclarse con el mundo del trabajo.

De "*pasmado*" seguro que has resucitado... "*La Compañía de Jesús crea la Misión Obrera*". No es la primera vez que he de corregir la cronología de Leandro sobre temas de Misión Obrera.

Leandro hubiera estado más acertado si hubiera dicho:

> Los superiores de la Compañía de Jesús en España no tuvieron más remedio que tolerar a regañadientes la Misión Obrera.

Fuimos tolerados, solo tolerados, y algunas veces utilizados para sus fines propagandísticos. Solo tuvieron que esperar que se extinguiera. ¿No te dijo, al final, tu Provincial: "*La Misión Obrera no existe*"?

De acuerdo ¿no?, Isidoro, amigo y compañero.

Ahora, en una segunda lectura,
Ya puedes entrar en los enlaces.
Pero, ¡Sigue mi consejo!!
No todos los enlaces te han de interesar

Isidoro en mi web:

Carta de Isidoro Galán a Miguel (enero 1988)

Isidoro participó en el "*diálogo*" que se abrió a partir de mi "*Carta a otro… que se va*", Ver mi respuesta. Mariano también participó con otra carta que no se quedó sin una respuesta mía

Un General en El Pozo (abril 2000)

Unas declaraciones del General de los jesuitas sobre el futuro de Misión Obrera suscitan unas reflexiones sobre el pasado y significado del movimiento de los curas obreros.

Carta de Isidoro al Provincial (noviembre 2003)

Comunicando su decisión de dejar la Comapañía de Jesús.

Carta de Miquel a Isidoro (diciembre 2003)

Una religiosa de Jesús – María reflexiona… (diciembre 2003)

¡Yo también ya me he jubilado! (Carta al P. Pedro Arrupe) (febrero 2005)

En el momento de jubilarme (febrero 2005) comunico al P. Pedro Arrupe (que en gloria esté) que he cumplido la parte que me tocaba de nuetro "acuerdo", que Isidoro también cumplió. El difícil equilibrio de los "curas-obreros" dentro de la Compañía de Jesús